



Revista Legado de Arquitectura y Diseño
ISSN: 2007-3615
ISSN: 2448-749X
legado_fad@yahoo.com.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

ACTUALIDAD DE LA ALAMEDA COMO ESPACIO PÚBLICO NATURAL: CASOS DE ESTUDIO EN GUANAJUATO, MÉXICO

Ochoa-Ramírez, José Alberto; Salgado-Gómez, Antonio; Ayala-Serrato, Pedro
ACTUALIDAD DE LA ALAMEDA COMO ESPACIO PÚBLICO NATURAL: CASOS DE ESTUDIO EN GUANAJUATO, MÉXICO

Revista Legado de Arquitectura y Diseño, vol. 15, núm. 28, 2020

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477963932006>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

ACTUALIDAD DE LA ALAMEDA COMO ESPACIO PÚBLICO NATURAL: CASOS DE ESTUDIO EN GUANAJUATO, MÉXICO

TODAY OF "LA ALAMEDA" AS A NATURAL PUBLIC
SPACE: CASE STUDIES IN GUANAJUATO, MEXICO

José Alberto Ochoa-Ramírez jose.ochoa@ugto.mx

Universidad de Guanajuato, México

Antonio Salgado-Gómez asalgado@ugto.mx

Universidad de Guanajuato, México

Pedro Ayala-Serrato pedroayalaserrato@hotmail.com

Universidad de Guanajuato, México

Revista Legado de Arquitectura y Diseño,
vol. 15, núm. 28, 2020

Universidad Autónoma del Estado de
México, México

Recepción: 27 Abril 2020
Aprobación: 06 Junio 2020

Redalyc: [https://www.redalyc.org/
articulo.oa?id=477963932006](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477963932006)

Resumen: El presente artículo aborda la actualidad del espacio público lineal denominado Alameda en siete ciudades del estado mexicano de Guanajuato, de acuerdo con el enfoque espacial de la arquitectura del paisaje. Históricamente se identificó como prototipo para introducir la naturaleza a la ciudad; aunque ha sido minusvalorado en los estudios regionales de los espacios públicos. Para ello, se realizó un estudio exploratorio a partir de menciones, documentos escritos y fotográficos, que se presentaban en referencias digitales de Internet, realizando visitas de campo para reconocer sus elementos constitutivos; posteriormente se establecieron cuatro categorías: primero, con el seguimiento de la forma empleada para continuar el tipo lineal; segundo, el empleo de álamos en la arborización; tercero, el empleo de mobiliario urbano; cuarto, las invasiones a su diseño original con nuevas funciones; para determinar sus actuales características físico-geográficas, así como identificar sus semejanzas y sus divergencias. Al respecto, se obtuvieron como resultados el reconocimiento de una amplia variedad en formas respecto del tipo original, el empleo de una amplia variedad de árboles, el empleo de un variado mobiliario urbano en su interior; y la constatación de modificaciones e invasiones con funciones no contempladas en su origen, que ponen en peligro su esencia inicial; asimismo, se establece como conclusión la necesidad de futuros estudios que denoten sus valores patrimoniales tangibles e intangibles, así como la apropiación que los usuarios hacen de este espacio público.

Palabras clave: alameda, espacio público, Guanajuato.

Abstract: *This article addresses the current situation of the linear public space called Alameda in seven cities of the Mexican state of Guanajuato, based on the spatial approach of landscape architecture. Historically it was identified as a prototype to introduce nature to the city; although it has been undervalued in regional studies of public spaces. For this, an exploratory study was carried out based on mentions, written and photographic documents, which were presented in digital references on the Internet, making field visits to recognize their constituent elements; later four categories were established: first, with the follow-up of the form used to continue the linear type; second, the use of poplars in arborization; third, the use of urban furniture; fourth, the invasions of its original design with new functions; to determine their current physical-geographical characteristics, as well as to identify their similarities and their divergences. In this regard, the results were the recognition of a wide variety of shapes with respect to the original type; the use of a wide variety of trees; the use of a varied urban furniture inside; and the verification of modifications and invasions with functions not contemplated in their origin, which endanger their initial essence; Likewise, it is established as a conclusion the need for future studies that denote its tangible and intangible heritage values, as well as the appropriation that users make of this public space.*

Keywords: alameda, public space, Guanajuato.

INTRODUCCIÓN

Hasta la aparición del parque a principios del siglo XX, la alameda será, desde la fundación de muchas ciudades mexicanas iniciadas en la época de la Colonia, el espacio público natural por excelencia.

Este elemento urbano formado por la alineación de árboles al lado de una calzada o en un espacio central, tuvo su inicio en España con la Alameda de Hércules en Sevilla (1574) y, consecuentemente con la conquista española de América, el modelo se difundió en la Hispanoamérica, iniciando con la Alameda Central de la ciudad de México (1592) y, de ahí, a varias ciudades del interior de México.

Un número significativo de disciplinas se interesan en el estudio de estos espacios urbanos tan relevantes, así encontramos a la historia, la sociología, el urbanismo, la arquitectura del paisaje, el arte e incluso la música (para esto último, ver Bejarano, 2015).

Arango (2012), desde el enfoque paisajístico, distingue la alameda como un espacio público lineal, hecho para el movimiento, lugar de paso, para ver y ser visto, mientras que establece al parque como un espacio público concentrado, hecho para la permanencia.

En este artículo se realizó una revisión inicial desde el enfoque espacial de la arquitectura del paisaje, mostrando las alamedas localizadas a partir de una exploración documental en fuentes de Internet, respecto de las menciones encontradas con dicha denominación particular, que permitieron reconocer su existencia física (visibilizarla para su estudio) en siete ciudades del estado de Guanajuato, así como su forma a partir de *Google Earth*, posteriormente, en visitas de campo, se determinaron los elementos constituyentes y su estado actual, estableciendo un orden para su revisión a través de categorías, y determinar así sus semejanzas y sus diferencias, respecto del elemento tipo, así como entre sí.

En relación a la existencia de estudios análogos al de la propuesta, no se ha localizado ninguno similar en la región; mientras que a nivel nacional se han localizado algunos llevados a cabo en algunas ciudades grandes del país (Fernández, 1985; Ribera, 2019), o de los ejemplos realizados en otros países, ya sea como caso único o caso comparativo entre países (Durán, 1985; Page, 2007; Collado y Salazar, 2010; Azcona, 2015; Recio, 2015; Vyhmeister, 2015; Segawa, 2018), o particularizando en su concepto (Arango, 2012; Albardonado, 2015).

EL CONCEPTO DE ALAMEDA

La Alameda es concebida como un espacio público de origen laico, construido generalmente en las afueras de la ciudad, y desde el punto de vista de su configuración espacial, ésta puede ser: *lineal*, que era para el paseo en carruaje de los vecinos, o las prácticas de la equitación, o para comunicar con los conventos franciscanos ubicados en las orillas de éstas;

o *central*, como un jardín o huerto de recreación (Castro, 2001; Arango, 2013). El presente estudio se refiere a la variante urbana lineal.

Su nombre proviene del empleo inicial de álamos plantados a las orillas de la calzada formada para el paseo o la comunicación o generando bosques artificiales. Aunque considerado como un árbol infructuoso, al no producir fruto de valor comercial o alimenticio, al álamo se le tenía como una especie que absorbe el agua, secando los terrenos inundados o evitando las inundaciones. Posteriormente, el término se empleó en los jardines públicos, aunque estuvieran plantados con otros tipos de árboles (Castro, 2001).

Como espacio público inició en España con la formulación en 1574, por Francisco Pacheco, de la Alameda de Hércules en Sevilla, concepto que se difundirá al territorio novohispano: la Central de México en 1592, la de Quito en 1596 y la de los Descalzos de Lima en 1610 (Albardonedo, 2015).

En el caso del Virreinato, con la conclusión de la Alameda Central de la ciudad de México durante el siglo XVII, este espacio público se volverá característico de muchas ciudades novohispanas: Aguascalientes, Guadalajara, Mérida, Morelia, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí y Toluca (Castro, 2001). En el caso de las ciudades del hoy estado de Guanajuato, se encuentran alamedas plenamente identificadas en Celaya, Dolores Hidalgo, Guanajuato, San Luis de la Paz, Silao, Valle de Santiago, cabe resaltar que, incluso, el pueblo minero de Pozos, perteneciente al municipio de San Luis de la Paz, cuenta con una pequeña alameda, que también se analiza en este estudio.

METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico, este estudio empleó una perspectiva analítica basada en la observación, la documentación, la descripción y el análisis de los casos seleccionados para el trabajo, a saber: las alamedas urbanas como espacio público en algunas ciudades del estado mexicano de Guanajuato, tales como Celaya, Dolores Hidalgo, Guanajuato Capital, Mineral de Pozos (municipio de Luis de la Paz), Silao y Valle de Santiago. Se emplearon herramientas de la disciplina de la arquitectura del paisaje. Este artículo presenta el estudio exploratorio de las características físico-geográficas de los parques analizados, tales como forma geométrica de los espacios públicos, fecha de su configuración, superficie ocupada, elementos de mobiliario tales como: kioscos, fuentes, bancas, elementos ornamentales, luminarias, etc., arborización y, en su caso, invasiones presentadas en el tiempo.

Este trabajo se concentró en la identificación y cotejo de las similitudes y divergencias entre los siete espacios seleccionados en igual número de localidades del estado de Guanajuato. La información recabada fue de tres tipos: observación directa en campo, documentos gráficos y fotográficos, así como de información recabada en portales de Internet.

A partir de esas tres fuentes de información, se realizó una tabla comparativa de los sitios recreativos públicos denominados alamedas,

cotejando datos físico-espaciales y de dotación de elementos de mobiliario, de ornamentación y de arborización. Analizamos las formas geométricas y pusimos el acento en las especificidades identificadas en ciertos espacios en particular. A partir de ello, pudimos analizar los resultados y, por medio de la discusión, establecer cualidades, similitudes, diferencias, características particulares de ciertos espacios respecto a otros. Las conclusiones nos dieron la oportunidad de hacer un balance del estudio y extraer algunas líneas para futuras exploraciones.

RESULTADOS

A partir de una exploración documental en Internet, se pudieron encontrar siete casos de estudio, estableciéndose los parámetros de: fecha de elaboración, de forma (que incluye la superficie en metros cuadrados), de empleo de mobiliario urbano (kiosko, bancas, esculturas y fuentes), de inclusión de un tipo específico de árboles, así como de las invasiones localizadas en su interior.

LA ALAMEDA HIDALGO DE CELAYA

Estefanía Juárez (2019) precisa que la fundación de la Alameda Hidalgo se llevó a cabo a un costado del santuario de la Virgen de Guadalupe, mismo que, realizado en 1746, se encontraba lejos del centro de la ciudad, para uso de los indios, quienes no acostumbraban a entrar en los barrios de la ciudad; en dicho sitio existía una antigua ciénega producto de los derrames del río Laja y que, a partir del nombramiento de la “Junta Auxiliar de Mejoras Materiales”, en 1853, se buscaría rescatar como jardín para mejoría de la zona y de los feligreses del citado templo.

La autora precisa que, una vez realizados los trabajos de limpieza del predio, se llevó a cabo el trazo del paseo, estableciendo las líneas para plantación de los árboles y los prados, así como agregando algunas bancas de calicanto. Ello conformaría la primera etapa de lo que entonces se llamó la “Alameda Victoria”, misma que, como detalle curioso, no contaba con álamos en sus interiores, sino árboles de laurel.

Con la consolidación del gobierno de Porfirio Díaz, la Alameda tendrá una segunda época de bonanza, como establece Juárez (2019), al incluirse en su interior tres esculturas de origen francés, hechas de hierro vaciado y que personificaban a deidades griegas, misma que fueron donadas por el gobierno en 1910, con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia.

Manuel Balderas Valenzuela donó en 1934 la estatua de la Ninfa Tetis, deidad también griega, elaborada en hierro colado por el artista francés Louis Sauvageau, sin embargo, será hasta 1945 que se colocó en el centro de la Alameda misma que, ante problemas en su base, posteriormente fue removida y trasladada a la Calzada Independencia, comenta Juárez (2019). La autora precisa que será en el periodo del Dr. Octavio Lizardi (1950-1951), que se agregó en el centro de la alameda el kiosco diseñado

y construido por el ingeniero J. Jesús Pérez Balza en estilo mozárabe, con celosías y nervaduras en el techo y que, ante la falta de presupuesto, recibió algunas modificaciones.

Diseñado aproximadamente como un rectángulo, se considera su forma irregular, su superficie es de aproximadamente 2.3 hectáreas; delimitada virtualmente por las calles Guadalupe (donde se ubica el Santuario) al oeste, Aguilar y Maya al norte, Vicente Riva Palacio al este, e Ignacio Manuel Altamirano al sur, pues no presenta una barda perimetral.

A partir del centro se ubica un kiosco del cual salen radialmente ocho calles o avenidas hacia sus esquinas y sus costados, partición que genera diversos espacios o prados, arbolados con diferentes especies. No presenta fuentes en su interior, aunque sí tres esculturas que, junto con sus bancas, son de hierro vaciado. Cuenta con invasiones derivadas de la inclusión de juegos infantiles, baños y un pozo para agua potable.

EL PARQUE ALAMEDA ÁLVARO OBREGÓN EN DOLORES HIDALGO

Poca información existe respecto del parque Alameda Álvaro Obregón. Según consta en una placa de cerámica, ubicada en el muro de la entrada norte, el parque fue arreglado en el 2004 por el Gobierno del estado de Guanajuato, dirigido por el Lic. Juan Carlos Romero Hicks, sin embargo, los vecinos mencionan que la alameda existía antes de su remodelación y posterior nombramiento como parque.

Esta alameda tiene una forma rectangular, con una superficie aproximada de 1.9 hectáreas, que se ha ido disminuyendo por la inclusión de diversos edificios en su interior, como son la biblioteca, un jardín de niños, esculturas exteriores, un edificio ágora, una cancha cubierta y juegos infantiles. Delimitada por barda perimetral presente en cada costado, cuenta salidas a las calles, Colima al noroeste, Guanajuato al noreste, Quintana Roo al sureste y Guerrero al suroeste.

En su eje longitudinal presenta tres fuentes de tipo mixtilíneo en su brocal, y bancas de calicanto, combinadas con bancas de hierro fundido. Al noreste del eje principal existe un kiosco rodeado del primer material, formando una especie de espacio semicerrado, con una escultura de un diferente prócer de la Conjura de Querétaro (Abasolo, Allende, Domínguez y Ortiz) en sus esquinas, además de un grupo de cuatro esculturas más en la cercanía de la salida suroeste. A partir del kiosco, formando un apéndice hacia la calle Guerrero se encuentra un espacio con una serie de bancas de calicanto que se alinean a ambos lados de una especie de camellón arbolado.

EL JARDÍN ALAMEDA DEL CANTADOR EN GUANAJUATO

La ciudad de Guanajuato cuenta con una alameda que se conoce como el Jardín del Cantador. Rionda (2010) señala que fue realizado a partir

de los predios de una antigua hacienda de beneficio que se destruyó por un incendio, y que anteriormente fue un zangarro (molino de mineral) denominado El Cantador, por el apodo puesto a su dueño, José Carpio. El autor precisa que en 1854 iniciaron los trabajos de la alameda con la plantación de fresnos, y que en 1862 se agregó la fuente central y, posteriormente, cuatro años después, cuatro glorietas con sus fuentes y lunetas en derredor.

Presenta una forma irregular, próxima a la rectangular, aunque en sus lados cortos están redondeados, y delimitados por la calle Cantador. Con una superficie aproximada de 1.5 hectáreas, presenta una barda y un enrejado que limita su acceso y genera cuatro accesos: dos en los costados mayores, uno en el costado menor este y uno en la esquina de los lados norte y oeste. Presenta como esculturas un par de bustos de hierro vaciado sobre pilastras de cantera, así como dos fuentes cuadrilobuladas en su brocal y un kiosco en el centro del eje mayor. Cuenta solamente con bancas de hierro fundido en su interior. Este es el único caso de una alameda con un pequeño estanque para patos de forma organicista. No presenta invasiones.

LA ALAMEDA MELCHOR OCAMPO EN SAN LUIS DE LA PAZ

La alameda fue creada en parte de los terrenos que anteriormente ocupaba una hortaliza, donde se cultivaba la vid y que era administrada por la orden de la Compañía de Jesús. Dichos predios les fueron cedidos en 1660 por la esposa del capitán español Francisco Goñi de Peralta, la señora Isabel Velázquez y de Figueroa. Tras la expulsión de los jesuitas en 1767 del territorio de la Nueva España, los terrenos pasarán a manos privadas hasta mediados del siglo XIX, una parte fue donada para la creación de la alameda.

En una placa ubicada en la esquina suroeste de la Alameda con la calle Victoria, se narran los inicios de este espacio: “Para recreo público y ornato se construyeron esta fuente y los cuatro sofás el 8 de diciembre de 1868. El costo de todo que fue de 568 (borrado) se expensó con el fondo municipal y el resto con donativos de varios ciudadanos que anhelan por agradecimiento (de aquí hacia abajo se cayó un pedazo de la placa)”. La alameda ha recibido diversas remodelaciones a lo largo de su historia, siendo la más importante en 1977, durante el mandato del gobernador Luis H. Ducoing Gamba, originario de la ciudad (Sanluisdelapaz.com, 2015: s.p.).

Formulada como un rectángulo, flanqueado por las calles Melchor Ocampo (al oeste), 5 de mayo (al norte), Felipe Navarro Gutiérrez (al este) y Victoria (al sur), la Alameda Melchor Ocampo cuenta con un eje mayor de circulación en el sentido este-oeste, del que parten diferentes avenidas sombreadas por árboles de diferentes especies: álamos, cedros, pinos, entre otros. El terreno de la alameda cubre una superficie de 3.1 hectáreas.

En el eje principal presenta tres fuentes circulares monumentales, donde la central cuenta con una escultura a base de cantera; y un kiosco desfasado de dicho eje hacia el norte. Este es uno de los ejemplos que presenta dos tipos de fuentes en su interior: las circulares completas del eje mayor, y unas semicirculares en el costado sur, entre los diferentes locales de la parte alta del predio, pertenecientes a oficinas del gobierno municipal y baños públicos.

LA ALAMEDA DE POZOS, SAN LUIS DE LA PAZ

Respecto de esta pequeña alameda no se localizó información histórica de su creación. Presenta una forma irregular, con una superficie de más de 300 m², delimitada por la calle Recreo en sus costados noroeste y suroeste, mientras que en el costado noreste por una construcción particular y en el lado sureste por un arroyo.

Formulada a partir de un eje alineado en el sentido norte-sur aproximadamente, que transita por una explanada central en círculo, con cuatro bancas, y el resto del espacio son de arriates elevados, plantados con árboles de diferentes especies.

LA ALAMEDA HIDALGO DE SILAO

Con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia, esta alameda fue construida durante el Porfiriato a un costado de la Estación del Ferrocarril, a semejanza de la Alameda Hidalgo o Central de la ciudad de México, siendo inaugurada en 1909 por Porfirio Díaz.

Con forma más o menos rectangular, su eje principal cuenta con una alineación noroeste-sureste, está delimitado por las calles Lic. Benito Juárez (al noroeste), calzada Hidalgo (al suroeste), calle Hidalgo (al sureste), y calle Alameda (al noreste).

En su centro se encuentra un monumento a Miguel Hidalgo a base de hierro vaciado y basamento de cantera verde, de donde parten seis pasillos de manera radial, generando espacios intermedios que fueron arbolados con diferentes especies.

No presenta límites físicos, sino virtuales a partir de los pilones alineados en lo que podría ser el paseo para caballos y carruajes en el lado noreste del parque (o eje mayor), donde se localizan además mesas y bancas de concreto, así como una escultura dedicada a los maestros, a base de hierro vaciado y base de mampostería.

La alameda cuenta con bancas que son de concreto armado, en las cuales se ha usado la técnica de la rocalla (o rocaille, por el término en francés) para simular troncos de madera, ejemplo único en los espacios investigados. No cuenta con fuentes en su interior. Presenta invasiones por la inclusión de equipamiento educativo (escuela primaria y preescolar), así como juegos infantiles.

EL PARQUE ALAMEDA HIDALGO DE VALLE DE SANTIAGO

El proyecto de la Alameda de Valle de Santiago fue planeado desde la fundación de la ciudad el 28 de mayo de 1607, con una medida aproximada de 100 m por lado, medido a partir de “varas”, quedando el espacio yermo y baldío por cerca de dos siglos; sin embargo, fue hasta 1888 que, bajo la administración municipal de Zenón Guerrero, se construyó la barda de calicanto que la circunda, con ocho entradas distribuidas en sus esquinas y sus lados, así como fuentes circulares o lunetas. Los primeros árboles plantados fueron 43 fresnos, aunque en la actualidad existen una gran variedad de especies: laurel de la India, sauces y jacarandas (Cortés, 2010: s.p.).

Esta alameda tiene forma casi cuadrada, con una superficie aproximada de 1.4 hectáreas y está delimitada por las calles Avenida Chapultepec (al noroeste), Avenida Benito Juárez (al suroeste), Avenida Melchor Ocampo (al noreste) y Avenida Colón (al sureste), así como por una banca de calicanto, cuyo respaldo se vuelve barda delimitante.

Presenta cuatro fuentes circulares en las esquinas, habiéndose modificado la parte central para sustituir la fuente monumental por un kiosco. Al interior cuenta con bancas de hierro vaciado. Particularmente, este ejemplo cuenta con una calle circular interna, única en su tipo y que no presentan los demás espacios estudiados. No presenta invasiones ni esculturas en su interior.

DISCUSIÓN

De acuerdo con la investigación de campo se determinaron cuatro categorías básicas y cinco subcategorías para el reconocimiento de las características de las alamedas a partir de la investigación inicial, que se explican a continuación y que se resumen en la tabla 1.

Tabla 1. Comparativa de alamedas ubicadas en varias ciudades del estado de Guanajuato.

Espacio/Detalle	Celaya	Dolores Hidalgo	Gto.	S. L. Paz Alameda	S. L. Paz Pozos	Silao	Valle de Santiago
1. Forma	3	1	3	1	3	3	2
1.1. Área	23,077	18,876	15,103	31,420	332	18,472	14,287
2. Árboles	13	13	13	13	13	13	13
3. Mobiliario	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
3.1. Kiosco	Si	Si	Si	Si	No	No	Si
3.2. Fuentes	No	6	Si	4,5	No	No	4
3.3. Esculturas	8	7	8	7	No	Si	No
3.4. Bancas	11	10	11	10,11	10,11	Si	10,11
4. Invasión	Si	Si	No	No	No	Si	No

Claves: 1. Rectángulo; 2. Cuadrado; 3. Irregular; 4. Circular; 5. Medio círculo; 6. Mixtilínea; 7. Cantera; 8. Hierro fundido; 9. Bronce; 10. De calicanto; 11. De hierro vaciado; 12. Un tipo; 13. Varios tipos.

Fuente: Elaboración propia (2020).

- **Forma:** En esta categoría se pudo determinar la forma casi rectangular en uno de los siete casos investigados (Dolores Hidalgo), un caso de forma casi cuadrada (Valle de Santiago) y en cinco casos de forma irregular (Celaya, Guanajuato, San Luis de la Paz Alameda, San Luis de la Paz Pozos, Silao). En cuatro casos se denota la utilización de los caminos radiales en su interior (Celaya, Guanajuato, Silao y Valle de Santiago), y en dos casos el uso de ejes perpendiculares (Dolores Hidalgo y San Luis de la Paz Alameda).

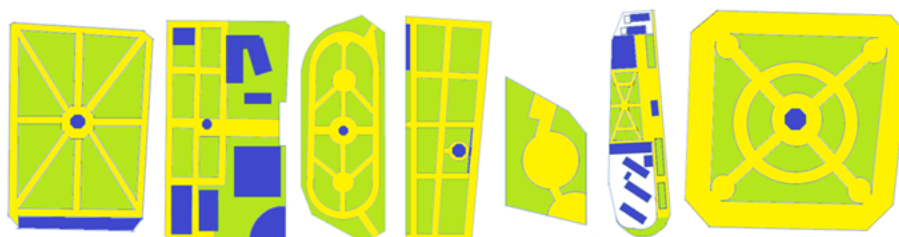


Figura 1. Formas halladas en las alamedas.

De izquierda a derecha, respectivamente, Celaya, Dolores Hidalgo, Guanajuato, S.L. Paz Alameda, S.L. Paz Pozos, Silao, Valle de Santiago.

Fuente: Elaboración propia (2020), con base en Google Earth. Los dibujos no están a escala entre sí; las partes más oscuras representan los kioscos (círculos) o las invasiones (rectángulos).

- **Área:** La mayoría de los casos estudiados presentan una superficie mayor a una hectárea y media, siendo la excepción la alameda de Pozos, que apenas supera los 300 m². El área más grande la presenta la Alameda Melchor Ocampo de San Luis de la Paz, con más de tres hectáreas de superficie.
- **Árboles:** Existe un sólo caso que muestra el uso predominante del álamo como elemento arbóreo de la alameda (San Luis de la Paz); presentando la totalidad de los casos estudiados una mezcla de árboles en sus áreas verdes, siendo el caso más uniforme el de Valle de Santiago, con una predominancia del Laurel de la India. Caso de especial mención, es la alameda Melchor Ocampo de San Luis de la Paz, cuya longeva vegetación actualmente presenta una plaga que está generando la muerte de muchos de los árboles presentes (figuras 2, 3 y 4).

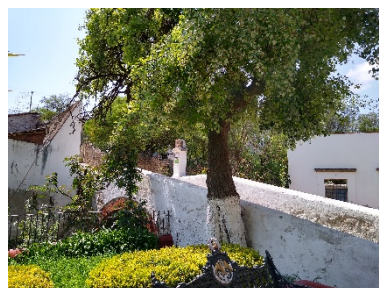


Figura 2. Uso del álamo en la arborización de la alameda de San Luis de la Paz Pozos.

Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 3. Uso del fresno en la arborización de la alameda de Silao.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 4. Uso del laurel de la india en la arborización de la alameda de Valle de Santiago.
Fuente: Elaboración propia (2020).

- *Fuentes:* Tres de los casos estudiados no presentaron el empleo de fuentes (Celaya, San Luis de la Paz Pozos, Silao), mientras dos casos que presentaron tres fuentes alineadas con su eje mayor (Dolores, San Luis de la Paz Alameda); un caso con dos fuentes alineadas a su eje mayor (Guanajuato) y un caso en que presenta cuatro fuentes en las esquinas de su forma cuadrada (Valle de Santiago). En cuanto a la forma de las fuentes encontramos que el brocal cuenta con forma mixtilínea (Dolores), circular (San Luis de la Paz Alameda, Valle de Santiago) y cuadrilobulada (Guanajuato) (figuras 5, 6 y 7).



Figura 5. Formas mixtilíneas del brocal en fuente de la alameda de Dolores Hidalgo.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 6. Forma circular del brocal en fuente en la alameda de Valle de Santiago.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 7. Forma cuadrilobulada del brocal en fuente de la alameda de (Guanajuato).
Fuente: Elaboración por Karina Arévalo (2019), con permiso de la autora.

- *Esculturas:* En un caso se empleó la cantera como material de la escultura (San Luis de la Paz Alameda); en tres casos se usó el hierro vaciado (Celaya, Guanajuato, Silao); mientras que en un caso se empleó el bronce en la escultura (Dolores); finalmente, se encontraron tres casos en los cuales no existen esculturas presentes (Valle de Santiago, San Luis de la Paz Pozos) (figuras 8, 9 y 10).

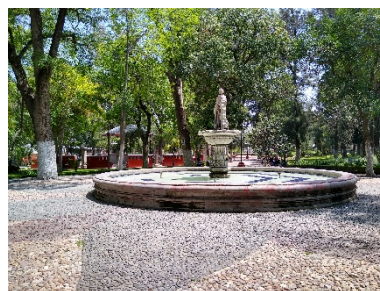


Figura 8. Uso de la cantera en la escultura de la alameda de San Luis de la Paz alameda.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 9. Uso del hierro vaciado en la escultura de la alameda de Celaya.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 10. Uso del bronce en la escultura de la alameda de Dolores Hidalgo.
Fuente: Elaboración propia (2020).

- *Bancas:* Se localizó el uso de varios tipos de bancas de calicanto, fierro vaciado y concreto armado en el interior de casi todos los casos; salvo el caso de Celaya, con un uso único de bancas de hierro vaciado, así como Silao, con empleo de bancas de concreto armado (figuras 11, 12 y 13).

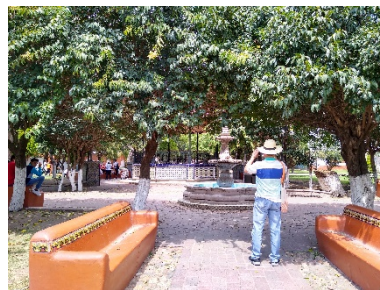


Figura 11. Uso del calicanto en las bancas de la alameda de Dolores Hidalgo.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 12. Uso del hierro vaciado en las bancas de la alameda de Celaya.
Fuente: Elaboración propia (2020).



Figura 13. Uso del concreto armado en las bancas de la alameda de Silao.
Fuente: Elaboración propia (2020).

- *Invasión:* Se localizaron tres casos de invasión del área de la alameda por inclusión de edificios de varios géneros

arquitectónicos (Dolores, Silao, San Luis de la Paz Alameda). Se tiene el caso de la alameda Melchor Ocampo de San Luis de la Paz, cuya invasión fue minimizada visualmente al incluir en ella los edificios empotrándolos en la parte más alta de la pendiente y generando un corredor semi-cubierto. Es de notar que en el caso de las invasiones que se han generado en algunos casos, la superficie reportada se reduce drásticamente como es el caso de Silao, donde las invasiones por la introducción de edificios escolares han reducido la superficie de la alameda en un 55% (de 1.8 a 0.8 hectáreas) (figuras 14, 15 y 16).



Figura 14. Invasión por elementos arquitectónicos en la alameda de Dolores Hidalgo.
Fuente: Google Earth (2020).



Figura 15. Invasión por elementos arquitectónicos en la alameda de Silao.
Fuente: Google Earth (2020).



Figura 16. Invasión por elementos arquitectónicos en la alameda de San Luis de la Paz.
Fuente: Google Earth (2020).

CONCLUSIONES

Al respecto del espacio público tipo denominado Alameda, con el presente estudio podemos visibilizar la amplia difusión de éste en ciudades del estado de Guanajuato, comúnmente a partir de finales del siglo XIX y principios del siglo XX; aunque con el ingreso del elemento paisajístico parque, a principios del siglo XX, el nombre de alameda será desplazado en algunos casos.

Asimismo, se logra determinar que los casos estudiados tienden generalmente a la forma rectangular, comúnmente con un eje longitudinal de recorrido central, coincidente con su definición de parque lineal en el caso público. También, se logra observar que en ellos se emplearon diversos elementos paisajísticos: además de una gran variedad de especies arbóreas en su interior (superando la idea inicial del uso único del álamo), se usaron bancas de varios materiales, fuentes, esculturas y kioscos.

Es de especial mención, que a través de este estudio se pudo denotar la fragilidad de estos espacios patrimoniales para conservar su forma inicial, como valor tangible, ante la idea de que por su tamaño se pueden agregar elementos edilicios en él: escuelas (jardines de niños), oficinas de gobierno municipal, áreas deportivas, juegos infantiles, bibliotecas; algunos de los cuales pueden ser compatibles, pero que en todos los casos disminuyen el área vegetal, origen de las alamedas como espacio público natural.

Finalmente, a partir de este estudio inicial, surge la posibilidad de establecer varias líneas de investigación, que quedan a la espera de su exploración: el análisis histórico particular de cada uno de los casos de estudio (situación que no se pudo ampliar derivado de la pandemia actual), para determinar sus transformaciones y las posibles causas de éstas; el estudio comparativo de las esculturas, las fuentes y los kioscos empleados; el análisis evolutivo de los elementos vegetales (árboles y

plantas de ornato) que los visten, así como su descripción particular, que nos permita reconocer las “modas”, en lo relativo a la reforestación, que se han presentado a lo largo de su historia; los valores patrimoniales tangibles e intangibles, así como el grado de apropiación de los usuarios.

FUENTES DE CONSULTA

- Albardonedo, A. (2015), “La alameda, un jardín público de árboles y agua. Origen y evolución del concepto”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 72, núm. 2, pp. 421-452.
- Arango, S. (2013), “Espacios públicos locales en las ciudades latinoamericanas”, *Revista Nodo*, vol. 7, núm. 14, pp. 9-20.
- Azcona, E. J. L. (2015), “Conformación y características de las alamedas en ciudades de Hispanoamérica”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 72, núm. 2, pp. 487-513.
- Bejarano, C. (2015), “Música y alameda en la Edad Moderna: el caso de la sevillana alameda de Hércules en el siglo XVIII”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 72, núm. 2, pp. 545-576.
- Castro, E. (2001), “Alameda Mexicana. Breve crónica de un viejo paseo”. En Instituto Nacional de Bellas Artes (2001), *Alameda. Visión histórica y estética de la Alameda de la ciudad de México*, Instituto Nacional de Bellas Artes/Landucci Editores, S.A. de C.V., México. pp.15-121.
- Collado, A. y Salazar, G. (2010), *Lecturas del espacio habitable en México, Brasil y Argentina*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina.
- Cortés, O. J. (2010), *Valle de Santiago. Colección Monografías Municipales de Guanajuato*. León, Gobierno del Estado, México.
- Durán, M. A. (1985), “La alameda de Los Descalzos de Lima y su relación con las de Hércules de Sevilla y la del Prado de Valladolid”. En Torres, B. y Hernández, J. J. *Andalucía y América en el Siglo XVII: actas de las III Jornadas de Andalucía y América, [celebradas en la] (Universidad de Santa María de la Rábida, marzo, 1983)*. vol. 2, pp. 171-182.
- Fernández, M. F. (2015), “Las alamedas en la España Moderna. Interpretación histórica de un espacio urbano”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 72, núm. 2, pp. 453-486.
- Juárez, E. (2019), *Breve Historia de la Alameda Hidalgo en Celaya*. Disponible en <https://www.andares.net/2018/05/30/breve-historia-de-la-alameda-hidalgo-en-celaya/>, consultado el 22 de abril de 2020.
- Page, C. A. (2007), “La exteriorización de nuevas formas de vida en la ciudad colonial. Las alamedas y el paseo público de Córdoba del Tucumán”, *Anuario del Museo de América*, vol. 15, pp. 123-140.
- Recio, A. (2015), “Alamedas, paseos y carruajes: función y significación social en España y América (siglos XVI-XIX)”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 72, núm. 2, pp. 515-543.
- Ribera, E. (2019), *Alamedas de México*, Instituto Mora, México.
- Rionda, I. (2010), *Guanajuato. Colección Monografías Municipales de Guanajuato*. León, Gobierno del Estado, México.
- Sanluisdelapaz.com (2015), *Nuestra Historia. San Luis de la Paz–La Historia de Nuestra Hermosa Alameda*. Disponible en <https://www.facebook.com/>

sanluisdelapaz.com/posts/999974593346827:0, consultado el 20 de marzo de 2020.

Segawa, H. (2018), “Entre a utilidade e a diversão: alamedas e passeios públicos nas vilas e cidades coloniais latino-americanas”, XV SEMINÁRIO DE HISTÓRIA DA CIDADE E DO URBANISMO A Cidade, o Urbano, o Humano. Rio de Janeiro, 18 a 21 de setembro de 2018. pp. 1-23.

Vyhmeister, K. (2015), “Usos y apropiaciones del espacio urbano en Santiago de Chile: La transformación de La Cañada en Alameda de las Delicias”, Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos, núm. 19, 2015, s.p. Disponible en <http://www.bifurcaciones.cl/2015/06/vyhmeister/>, consultado el 6 de abril de 2020.